

## Ingenieros y Tecnócratas

Oscar Vilches

[ovilches@chilesat.net](mailto:ovilches@chilesat.net)

Que tal estimados colegas y futuros colegas.

Tengo el agrado de escribir algunas líneas en esta publicación, las cuales aprovecharé para contarles un poco acerca de la experiencia que, como informáticos, debemos enfrentar al ingresar al ambiente laboral por primera vez.

Debo aclarar, en primera instancia, que estas palabras no son una crítica a lo que sucede actualmente en el medio informático, sino solamente un comentario que les permita no desanimarse al empezar a trabajar por primera vez.

Para muchos de los que odian programar o los ramos de sistemas de computación, deberán enfrentarse, a este terror en el inicio de su vida profesional.

La imagen del ingeniero informático, sentado en un escritorio, manejando proyectos, es sólo para unos pocos privilegiados, o para personas con un grado de experiencia mayor (por lo menos 3 a 5 años).

La realidad es que cuando ingresamos al campo laboral, se nos asignan tareas técnicas, tales como la mantención de código (hay que empezar a recordar COBOLito), programar en VisualBasic (compitiendo con los programadores) o en el área de soporte de alguna empresa (donde hay que lidiar con los usuarios).

Además, se enfrentarán a la idea que tiene la mayoría de las personas con relación a los profesionales de la informática. Nos creen expertos en todo lo concerniente a la computación, como desde el último truco de una macro en Word, hasta como hacer que un torno mecánico, conectado a un computador, moldee una nueva plantilla.

Sinceramente nunca he utilizado macros en Word, ni tengo idea como funciona un torno. Sin embargo, si me prestan el manual de ambos podríamos entrar a conversar, porque esta debe ser una característica como ingeniero, ingeniárselas ante una nueva situación y no vivir de recetas de cocina para cada situación a la que nos enfrentemos.

Estos comentarios pueden parecer decepcionantes para jóvenes que tienen aspiraciones que van mas allá de los tecnicismos, sin embargo no hay que desanimarse, si bien esta primera etapa en nuestras vidas no es muy gratificante para el espíritu ingenieril, es una muy buena escuela para tener una mejor visión para posteriores trabajos de mayor nivel y por que no decirlo, formar nuestras propias empresas.

Este background técnico, nos permitirá tomar decisiones en base a fundamentos prácticos y no solo teóricos, finalmente, nos lleva a ser mejores profesionales. En resumen, para los que están prontos a abandonar el alma mater de la Universidad, fuerza, que todo cambio es para mejor.